

La verdad

Diario de la mañana, fundado en 1903
Edita: C.M.M. S.A.

Director General: José Luis Castelló Plana

Director: Eduardo San Martín

Director adjunto: Mariano Caballero Carpena

Subdirectores: José Carreres Lliso y José García Martínez

Redactores jefes: Ginés Conesa Jiménez,
Gregorio Bustamante Herráiz, Juan Antonio Calvo Carazo,
Joaquín García Cruz y Pachi Larrosa Sancho

Director Gerente: Luis García Loira

Director Comercial: Ricardo Villar Muñoz

Director Técnico: Francisco Javier Fernández Esplá

Director Financiero: Carlos Atienza Fuentes

Terror en verano

Como si sesenta kilos de explosivos encerrados en un automóvil en el aeropuerto de Málaga y programados para destruir son la manera que tiene ETA de reivindicar su anacrónico papel en una sociedad que hace bastantes años que ha entendido que las divergencias políticas se dirimen votando y que las estrategias de futuro se suscriben en un parlamento. La organización terrorista no tiene más argumentos que la muerte y cada día que pasa se va despojando de cualquier atisbo de ideología que soporte su obsesión por la destrucción y aiente una salida a su locura.

Como el año pasado, y como muchos años antes, ETA ha decidido intensificar su estrategia intimidadora, su táctica fúnebre, durante el verano. El terrorismo, como su propio nombre indica, se fun-

damenta en romper la normalidad, acabar con la seguridad y extender la incertidumbre en la comunidad sobre la que actúa. Y nada más adecuado que los meses vacacionales para hacerse presente y cumplir un triple objetivo criminal: mantener a la sociedad vasca en tensión, enfrentada, despojada de cualquier ilusión de futuro, físicamente atacada en sus fiestas, en sus calles, en sus instituciones y con un número creciente de ciudadanos amenazados; implicar a toda España, a cada una de sus ciudades y habitantes, en ese conflicto imaginario que justificaría sus acciones pero que parece no tener más arranque y más fin que su violencia; y dañar la imagen de la democracia española atacando en las zonas turísticas más frecuentadas por visitantes extranjeros. Nada importa que la razzia destruya a sus propios jóvenes, como ocurrió el martes pasado en Torreveja. El accidente sufrido por los terroristas evitó que sembraran las costas del Levante español con decenas de artefactos explosivos.

Ayer, a su pesar, no hubo muertos, pero se dibujó el perfil más siniestro de su ofensiva: coche bomba en Málaga, cócteles molotov, kale borroka, pintadas amenazantes, extorsión. Semejante reguero de miserias y frustración no puede tener otra respuesta que la resistencia y la unidad. Una firmeza hecha de convicciones éticas y políticas, y garantizada por la acción contundente de todas las instituciones. Y una unidad que debe levantarse sobre los puntos de encuentro que comparten todos los demócratas y que obliga a partidos y a gobiernos. ETA vive del caos, y la democracia necesita el orden, ese orden regulado e institucionalizado capaz de encauzar las discrepancias. ETA no entiende de estaciones, sólo sabe envenenar los momentos y llenarlos de confusión, división y terror. Y no hay otro camino para doblegarla que la unión sin fisuras, ni egoísmos.

APUNTES

Avances en Gibraltar

Los ministros de Exteriores británico y español, Straw y Piqué, acordaron ayer relanzar y revitalizar el llamado proceso de Bruselas, interrumpido desde 1997, cuando Matutes propuso a los británicos un plan de cosoberanía que incluía una generosa autonomía para la colonia si la metrópoli decidía resolver de una vez la cuestión de la soberanía. Piqué salió ayer satisfecho del encuentro, tras constatar la «voluntad política de superar diferencias» que puso de manifiesto su interlocutor. La principal



Josep Piqué

novedad que ha surgido del encuentro es que España acepta el deseo británico de incorporar a las negociaciones al primer ministro de Gibraltar, Peter Caruana, quien podría asistir a la próxima ronda de contactos que tendrá lugar en Madrid en octubre. Gracias a la nueva actitud de Londres parece posible que se consiga desbloquear algunas directivas comunitarias, como la de *cielos aéreos* que afecta a la aviación comercial, que han permanecido bloqueadas por España precisamente para preservar los

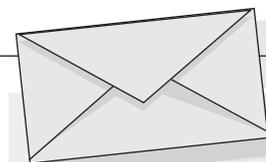
CARTAS AL DIRECTOR

LAS FORESTACIONES DE MORATALLA

Como vecino afectado de El Chopillo me refiero a los artículos publicados en *La Verdad* los días 2 y 15 de julio relativos a las forestaciones en el Noroeste murciano. En este nuevo cruce de argumentos, tras una reciente resolución judicial que exculpó a las partes demandadas, se han aclarado al menos dos cosas: primero, que la Administración ha actuado correctamente aunque ha sido lenta en dar explicaciones sobre las denuncias planteadas a lo largo de más de dos años; y segundo que ciertos grupos y plataformas, un eurodiputado y una autoridad local han vertido acusaciones genéricas sin un análisis previo detallado y han tomado partido en un pleito promovido por dos propietarios particulares de la finca Architana contra los propietarios colindantes y no colindantes de El Chopillo y contra varios organismos públicos. Creo que un partido político, unas plataformas ecologistas, un eurodiputado y desde luego un alcalde, no deberían utilizar la legítima defensa de una fuente privada, por otra parte menos amenazada que otros muchos acuíferos, para desencadenar una campaña de acusaciones generalizadas de fraude, especulación y depredación. El tema ha trascendido a la prensa, radio, televisión e Internet, e incluso ha sido aireado en Bruselas.

En primer lugar se debe conocer que la antigua finca de El Chopillo está dividida entre siete propietarios a los que no une relación empresarial o jurídica alguna. Algunos de estos agricultores, reponiendo sólo parte de los daños producidos por el gran incendio de 1994, acogidos a los planes de forestación han plantado más de 400 hectáreas con especies de bosque mediterráneo como pinos carrascos, pinos piñoneros, encinas, acebuches o algarrobos. Adicionalmente algunos de estos agricultores han plantado nogales también con arreglo a los planes de forestación.

Por esto, los que denuncian y quienes les apoyan cuando se refieren a los agricultores de El Chopillo, incurrir no sólo en falta de rigor, sino también en un delito tipificado de difamación o falsa acusación contra unos medianos y pequeños empresa-



Las cartas dirigidas a esta sección tendrán en torno a las 15 líneas mecanografiadas a doble espacio. La redacción podrá reducir las según su criterio. Han de llevar

rios que tienen legalizadas sus actividades agrícolas y forestales. Tras dos años de denuncias y acusaciones públicas utilizando todos los medios de difusión no caben disculpas de errores inocentes o equivocaciones impunes. En un tema tan notorio como éste el que se equivoca debe rectificar públicamente o tendrá que responder de sus errores.

César Pazó Jiménez de la Espada • MURCIA

GLOBALIZACIÓN

No ha pillado a nadie de sorpresa, pero las imágenes de Génova, con aquel chico muerto en el suelo, han dado la vuelta al mundo. Una vez más, la noticia no estuvo en la sala de reuniones, sino en las calles de la ciudad italiana, en los enfrentamientos y disturbios.

La violencia de las imágenes no deja de sorprendernos. Podemos preguntarnos las razones de este fenómeno que ensombrece la acción pacífica de la mayoría de los manifestantes antiglobalización. Vivimos en una sociedad violenta, tremendamente agresiva. Y es el propio sistema quien provoca con sus tensiones esta realidad, así que no entiendo por qué se extrañan tanto en los despachos de la cumbre viendo lo que sucede fuera.

Esos grupos anarquistas y radicales, que dicen ir contra el sistema, son en realidad hijos de la cultura de la violencia que ha generado este mundo contra el que aseguran luchar. Pero la pregunta no queda ahí. ¿A quién beneficia todo esto?

Los cócteles molotov y los coches ardiendo silencian los mensajes de fondo, las críticas fundadas contra el fenómeno de la globalización. Los medios centran los focos en los más violentos, y todo queda al final en una triste imagen, la de esa persona muerta a balazos, tendida en el suelo de una calle de Génova. Resumen y epitafio de la cumbre, y de la globalización.

José Pérez • ALBACETE

RAMÓN



LA ZARABANDA / GARCÍA MARTÍNEZ

Fin y principio de fiesta

Hemos entrado en un fin de semana muy suyo. Diría que agridulce. Agri para quienes terminan sus vacaciones. Dulce para aquellos que las comienzan. La vida es así. Contentar a unos supone siempre fastidiar a otros. Por eso el vivir no acaba de enderezarse nunca. Y cuando te quieres remirar, la jodida **Muerte** te quita de en medio de un palmetazo, como si fueras (que lo eres) una mosca.

Pero aquí no se trata de hacer filosofías, con lo que está cayendo. Simplemente reseño una realidad. En el estómago de los ciudadanos afectados por la vacación que se les va, tiene lugar una como rampa eléctrica mediante la cual se manifiesta la inquietud. Quien vuelve a casa (y al trabajo) se perturba por ello. De tal manera que este postrero fin de semana holgante, ya no lo disfruta.

Ni él, ni tampoco su familia. Estos días finales ya no saben a fiesta. Son el obligado preludeo, con tonos fúnebres, de un reingreso en la fría y monótona cotidianidad. No quiero yo con lo que voy a decir que el pequeño **Cuevas** me tire el secante a la cabeza...

—¡Coñe, el secante! ¡Qué cosa tan antigua y en desuso ha mencionado usted!

Ya, pero fue sin querer. Me sospecho que ha trabajado el subconsciente. No sé exactamente por qué, pero aquellos secantes del vaivén y forrados por arriba de negro, me los figuraba yo, de crío, tricornos de la Guardia Civil. Lo que iba a decir es que la empresa —considerando que los días 28, 29, 30 y 31 julio no se disfrutaron lo que se dice nada— tendría que apoquinar a los empleados los cuartos de esas jornadas. Las cuales jornadas son muy extrañas: ni trabajadas, ni gozadas. Además, a mayor abundamiento, el martes 31, la Iglesia celebra a **San Ignacio de Loyola**.

—¿Y eso que tiene que ver?

No lo sé. Pero cuanto más documentación se aporte, mucho mejor.

Esta que digo sería la propuesta sindical. Seguro que la patronal saldría diciendo amén, sólo si se legisla lo mismo, pero al revés, con quienes se van a tomar el asueto en agosto. De donde deduzco que todo ha de quedar en agua de borrajas. Lástima.

